

## SOCIABILIDAD, IDENTIDAD E INTEGRACIÓN: COLONIA ITALIANA EN TARAPACÁ 1874-1910

*SOCIABILITY, IDENTITY AND INTEGRATION: ITALIAN COLONY IN TARAPACÁ 1874-1910*

**Alfonso Díaz Aguad\***

Universidad de Tarapacá, Chile  
adiaz@academicos.uta.cl

**Karelia Cerda Castro\*\***

Universidad de Tarapacá, Chile

### Resumen

Este trabajo analiza las asociaciones de la colonia italiana en Tarapacá entre 1874 y 1910, consideradas como elementos clave en el proceso de reproducción de la identidad italiana a la vez que mecanismos de integración en la sociedad receptora. De este modo, primeramente, se contextualizará la presencia de la colonia italiana en la provincia de Tarapacá, luego se analizará en detalle cada una de las formas de asociatividad desplegadas y por último se presentará un balance de su relevancia en la conformación de la sociedad tarapaqueña.

**Palabras clave.** italianos, identidad, sociedad receptora, integración, asimilación.

### Abstract

This paper analyzes the associations of the Italian colony in Tarapacá between 1874 and 1910, considered as key elements in the process of reproduction of the Italian identity at the same time that mechanisms of integration into the receiving society. In this way, first contextualize the presence of the Italian colony in the province of Tarapacá, then will be analyzed in detail each of the forms of associativity deployed and finally there will be a balance of its relevance in the shaping of society of Tarapacá.

**Keywords.** Italians, identity, receiving society, integration, assimilation.

---

\* Profesor de Historia y Geografía, Magíster en Historia y Doctor en Historia. Actualmente se desempeña como académico del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas de la Universidad de Tarapacá.

\*\* Tesista Magister en Historia, Universidad de Tarapacá

El presente artículo tiene por objetivo analizar las principales formas de asociación de la colonia italiana en Tarapacá entre 1874 y 1910. La organización étnica fue un fenómeno extendido en los países de arribo de inmigrantes. En el caso de la colectividad italiana en Tarapacá, ello se expresó en la creación de sociedades de socorros mutuos, compañía de bomberos, círculos culturales, entre otros, los cuales funcionaron en los distintos centros urbanos de la provincia. El análisis girará en torno a tres ejes principales: formas de sociabilidad, mecanismos de reforzamiento de lazos identitarios al interior de la colonia, y finalmente la integración entendida como la relación que se establece entre las organizaciones étnicas y miembros de la colonia con la sociedad receptora. Se sostiene como hipótesis que estos tres elementos imbricados entre sí contribuyeron a perfilar una sociedad multicultural dado el intercambio de elementos culturales –valores, representaciones, costumbres, etc.– entre italianos y la sociedad local. La metodología empleada consistió en revisión y análisis de prensa escrita del periodo, periódicos *El Nacional*, *La Patria* y *El Tarapacá*, uso de recursos fotográficos y análisis de documentación perteneciente al Archivo de la Intendencia de Tarapacá (oficios varios, decretos y providencias). Además, se realizó una revisión bibliográfica siendo posible establecer que existen escasos trabajos respecto de la colonia italiana en Tarapacá, por tanto se recurrió a estudios similares centrados en otras colonias extranjeras tanto en Chile como otros países, especialmente el caso argentino.

La importancia que revisten los estudios migratorios a nivel nacional y regional radica en la necesidad de comprender y valorar la pluralidad de sus habitantes, teniendo como precedente histórico la conformación de los rasgos socioculturales de nuestra sociedad como un fenómeno de larga duración atravesado por procesos migratorios (externos e internos-). Esto es especialmente relevante en Tarapacá, región que ha sido una de las que más población inmigrante ha recibido, incluso en la actualidad, configurándose así un panorama multicultural. En este sentido, no puede comprenderse el pasado y presente tarapaqueño sin tener en cuenta el factor migratorio como elemento sustancial de su historia.

Las oleadas migratorias desde Europa hacia distintos puntos del planeta se produjeron en un contexto de grandes cambios en el viejo continente. A grandes rasgos podemos mencionar transformaciones económicas producto de la expansión industrial coadyuvado por el desarrollo científico y tecnológico, emergencia de nuevos actores sociales y decadencia de las monarquías absolutas, reconfiguraciones geopolíticas de los imperios y el surgimiento de nuevas ideologías, entre ellas el nacionalismo, que marcarían el devenir sociopolítico y diplomático del siglo siguiente. El escenario italiano en particular a lo

largo del siglo XIX estuvo marcado por el proceso de unificación del territorio peninsular, estando parte importante de sus estados bajo dominio de monarquías foráneas como los Borbones y Habsburgo, dicha unificación se consolidaría hacia la década de 1870 con la incorporación de los Estados Pontificios y la entrada del rey Víctor Manuel II a Roma.

Desde mediados del siglo XIX y bajo administración peruana, Tarapacá constituyó un polo de atracción económica a raíz de la explotación de yacimientos salitreros y guaneros. Tras su incorporación al territorio chileno luego de la Guerra del Pacífico, arribaron continuamente a la provincia de Tarapacá inversionistas y trabajadores tanto chilenos del centro y sur del país como extranjeros en búsqueda de éxito económico<sup>1</sup>, configurando así un escenario social, étnica y culturalmente diverso. Los flujos migratorios desde Europa estuvieron protagonizados mayoritariamente por ingleses, italianos, alemanes, españoles, franceses y austro-húngaros, colonias cuya presencia en el plano económico y sociocultural tuvo gran relevancia para el desarrollo de la región.

La colectividad italiana en este contexto constituyó la segunda colonia más numerosa después de los ingleses en la región. Según datos censales aportados por René Salinas<sup>2</sup>, el total nacional de italianos ascendió progresivamente contando para 1885 4.114 individuos y 13.023 en 1907, a pesar de que Marcos Calle señala que la inmigración italiana a Chile fue escasa en relación con otros grupos europeos<sup>3</sup>. Tarapacá fue una de las provincias que concentró a la mayor parte de éstos junto con Valparaíso y Santiago, pasando de 490 residentes en 1885 –siendo el grupo de inmigrantes mayoritario– a 889 en 1907– segunda colonia más numerosa luego de los ingleses-. Una característica relevante de la inmigración italiana es que fue predominantemente masculina, este indicador sugiere que muchos de los italianos asentados en la provincia, por lo demás hombres jóvenes, establecieron lazos matrimoniales con chilenas, lo cual facilitó su inserción en la sociedad receptora.

Respecto de las actividades económicas en que se desarrollaron los italianos en Tarapacá, estas fueron principalmente el comercio minorista y mayorista,

---

<sup>1</sup> Si bien los movimientos migratorios en la región fueron una constante desde los tiempos de la administración peruana, éstos se acentúan una vez que la industria salitrera acelera el crecimiento económico, produciéndose el auge a partir de las últimas décadas del siglo XIX bajo administración chilena.

<sup>2</sup> Salinas, René. "Perfil demográfico de la inmigración italiana a Chile". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia Italiana en Chile*. Valparaíso. Eds. Universitarias. 1993. pp. 11-24.

<sup>3</sup> Calle, Marcos. "Inmigrantes Italianos en Tarapacá 1880-1910. Una aproximación histórica y demográfica". *Tiempo y Espacio*. N° 14. 2004. pp. 147-161.

actividades portuarias y de aduanas y en el área de servicios. Julio Pinto<sup>4</sup> realizó una extensa caracterización respecto de este tema en la cual señala que la participación en la industria fue escasa, destacando a los sres. Félix Massardo, Juan Sanguinetti, Pedro Perfetti y José Devéscovi, quienes invirtieron capitales en oficinas salitreras que llegaron a tener cierta importancia pero cuyo funcionamiento no perduró en el tiempo. Pinto también destaca en actividades terciarias altamente fructíferas a múltiples italianos instalados en los centros urbanos de Iquique, Pisagua y Caleta Buena. Es así como en la "Guía Jeneral de Chile" de 1904 aparecen como principales negocios de italianos las agencias de aduana, casas de préstamos, sastrerías, boticas, expendio de alcoholes, hoteles, fondas y cafés, casas de importaciones, tiendas de abarrotes y de mercaderías, además de algunas actividades profesionales e industriales (ver anexo 01); a nivel provincial podemos señalar que hubo presencia de italianos vinculados a estas actividades en Iquique, Caleta Buena, Pozo Almonte, Huarra, Pica, Canchones, Gallinazos, Pisagua, Zapiga, Dolores, Negreiros y Santa Catalina<sup>5</sup>.

Ahora bien, la inserción de los inmigrantes italianos en la sociedad tarapaqueña no se basó únicamente en el rol económico que ocuparon, sino en la capacidad de diálogo e interacción cultural en un doble sentido –desde y hacia la comunidad receptora– lo cual requirió de mecanismos de sociabilidad que permitieran, por una parte, la mantención y reforzamiento de la identidad italiana de origen y por otra la integración en la nueva realidad de la cual comenzaban a formar parte. Marcelo Borges plantea que en la discusión teórica en torno a la inmigración para el caso argentino la asimilación ha sido eje de análisis, para ello distingue terminológicamente dos vertientes: "Por un lado, estaría la asimilación cultural o adaptación, que implica la adquisición de los valores básicos y las pautas de comportamiento de la sociedad receptora, es decir el conocimiento y la organización que le permiten al inmigrante funcionar efectivamente en el nuevo medio. (...) Por otro lado, tenemos la asimilación estructural o social, que estaría representada por los casamientos mixtos y el desarrollo de una nueva identidad basada en la sociedad receptora, entre otros indicadores"<sup>6</sup>.

En ese sentido, consideramos que el proceso de adaptación de los italianos en

<sup>4</sup> Pinto, Julio. "La presencia italiana en el Ciclo Salitrero. Tarapacá 1860-1900". Estrada, Baldomero (ed.) *Presencia Italiana en Chile*. Valparaíso. Eds. Universitarias. 1993. Pp. 61-88.

<sup>5</sup> Guía Jeneral de Chile. Valparaíso. Imprenta Gillet, 1904. Pp. 624-645.

<sup>6</sup> Borges, Marcelo, "Inmigración y Asimilación en la Argentina. Un enfoque historiográfico". *Anuario IEHS*. N° 3. 1988. pp. 386-387.

Tarapacá fue un proceso complejo que involucró los elementos que menciona Borges. No se trató de un proceso lineal, sino que ellos crearon sus propias pautas de inserción, es decir, no se trata de desprenderse de la cultura y sus prácticas de origen para absorber pasivamente las del medio local sino dialogar con éstas. Es precisamente en este cruce donde cobran relevancia las organizaciones creadas por la comunidad italiana residente: recrear lazos identitarios y sentido de pertenencia a la “madre patria” más allá de sus fronteras. Cabe mencionar que este proceso de adaptación estuvo atravesado por latentes sentimientos nacionalistas y evocaciones al vínculo de etnia y nación italiana, cobrando suma importancia el sentido de unidad tras el proceso de unificación de la península.

Las primeras asociaciones de la colonia italiana se crearon previamente a la ocupación chilena y en pleno conflicto bélico entre Chile, Perú y Bolivia. Estas fueron la Bomba de Bomberos Ausonia n°4 –Compagna Italiana Di Pompieri Ausonia n°4– fundada en 1874, la cual estuvo a cargo del empresario salitrero Félix Massardo mencionado anteriormente; la Sociedad de Beneficencia y Socorros Mutuos Fratellanza Italiana –Società di Beneficenza e Mutuo Soccorso Fratellanza Italiana– fundada en 1882, es decir, durante la Guerra del Pacífico, en cuya fundación se registran prominentes empresarios y comerciantes de las familias Zanelli, Capella, Sacco, Rossi, Vallebona, entre otros<sup>7</sup>; y la Sociedad Republicana Giussepe Mazzini fundada el mismo año. Se crearon también el Club Italiano en 1891 y una Compañía Italiana de Seguros contra Incendios “Cristóforo Colombo” en 1892. Además de estas dos emblemáticas instituciones, la colectividad italiana desarrolló una importante actividad cultural e intelectual, organizaron en esa dirección instancias como la Sociedad Musical Italiana, Sociedad Italiana de Instrucción –Società Italiana d’Instruzione–, ambas fundadas en 1892, a ellas se agregó posteriormente la Sociedad Dante Alighieri. Analizaremos cada una de estas asociaciones en función de las fuentes consultadas para dar cuenta de sus acciones y actividades en la provincia.

La Compagna Italiana Di Pompieri Ausonia N° 4 fue fundada el 3 de enero de 1874, como se dijo anteriormente, bajo administración peruana. Según Julio Pinto entre sus miembros fundadores figuran importantes comerciantes y empresarios tales como José Devéscovi, Alberto Molfino y Ottorino Zanelli, Luis Capurro, Félix Massardo y el Cavalliere Ugo Rossi (Cónsul italiano en Tarapacá)<sup>8</sup>. A través de la prensa local, se observa que la Bomba Ausonia

<sup>7</sup> Díaz, Alfonso, “Apuntes sobre los italianos en la provincia de Tarapacá (1850-1970)”. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. N° 5. 2002.

<sup>8</sup> Pinto, “La presencia italiana en el Ciclo Salitrero...”, p. 84

mantuvo importante actividad en el plano de sus labores en tanto compañía de bomberos y también participando activamente como agente de sociabilidad de la colonia italiana. Diversos autores han señalado que el edificio de la Ausonia sirvió como lugar de encuentro para las más diversas actividades como por ejemplo celebración de aniversarios, conferencias, importantes conmemoraciones como las “Fiestas Italianas” cada 20 de septiembre, por tanto, reviste un especial valor al dotar de un espacio físico para albergar a la colonia en actividades tendientes a la mantención de tradiciones y cohesión del grupo. En 1891 se fundó el Club Italiano y 1892 se construyó del edificio Colombino, inaugurado el 12 de octubre de ese año en honor a los 400 años del descubrimiento de América, las actividades de las asociaciones de la colonia fueron progresivamente concentrándose en estos edificios restando protagonismo al local de la Bomba Ausonia.

Varias de las colonias extranjeras establecidas en la provincia tuvieron sus propias compañías de bomberos, entre ellas la Compañía Austro-Húngara “Salvadora” N° 5, Española “Iberia” N° 1, Germania N° 2, Peruana N° 10. La conformación de compañías de bomberos basada en la nacionalidad de origen destaca, por una parte, el reconocimiento subjetivo como miembros de una colectividad étnicamente específica, cuyos pares comparten una lengua, sistemas de valores, símbolos, etc., y por otra parte el afán de visibilizar dicha especificidad, validar ante los otros las características de su identidad nacional. Todas estas instituciones estaban agrupadas bajo la dirección del Cuerpo de Bomberos de Iquique y, además de mancomunar esfuerzos en episodios de catástrofes, mantuvieron relaciones de colaboración y cordialidad entre sí. Ejemplo de ello se observa en la celebración del aniversario N° 32 de la bomba Ausonia publicado por *El Nacional* en 1906: “Antes de la fiesta, á la que concurrirán delegaciones de las demás compañías, los voluntarios de la Ausonia y la Sargento Aldea practicarán un ejercicio combinado”<sup>9</sup>. Además, cabe mencionar que el desfile citado fue acompañado por la banda del regimiento Carampangue, por lo que esta participación conjunta expresa el intercambio de cordialidad entre la colectividad italiana tanto con otras colonias extranjeras como con la comunidad chilena. De forma recíproca, las autoridades chilenas extendían invitaciones a actos públicos de carácter nacional a las colonias, como el caso de las Fiestas Patrias “Habiendo sido invitado el Cuerpo de Bomberos para asistir al Te-Deum que tendrá lugar el 18 del corriente en la Iglesia Parroquial en conmemoración de la Independencia Nacional, se cita á todas las compañías para que en ese día á la 1 P.M. se hallen formadas sin material i

<sup>9</sup> *El Nacional*. Iquique. 8 de abril de 1906. “Celebración de un Aniversario”. p. 2.

con estandarte al costado Sur de la Iglesia (...)”<sup>10</sup>, la integración y las relaciones amistosas entre las autoridades locales y los grupos dirigentes de las colonias fue una constante en el contexto.

Las construcciones en la provincia en el periodo estudiado se componían principalmente de madera, por lo cual los incendios y otros desastres naturales arrasaban con manzanas completas de inmuebles; como ejemplo de ello Alfonso Díaz recoge datos publicados en 1917 en los cuales se destaca distintos incendios de grandes proporciones, por ejemplo el de 1880 impactó “en una extensión de treinta manzanas; el de 1883 que devoró quince; el de 1884 que duró siete días y el de 1885 que abarcó en su terrible círculo de fuego los cuarteles de las bombas Germania y Ausonia”<sup>11</sup>, ello nos muestra el nivel de riesgos constantes vinculados con el fuego, además de otros desastres naturales como terremotos y tsunamis, por lo cual el servicio prestado por las compañías de bomberos adquirió gran relevancia y una positiva valoración social. La bomba Ausonia tuvo importantes actuaciones en las distintas catástrofes que asolaron la ciudad, además de ello la colonia italiana creó en 1892 la Compañía Italiana de Seguros contra Incendios para hacer frente a esta realidad; por otra parte, Díaz destaca que esta compañía organizó guardias civiles para resguardar las propiedades de connacionales ante saqueos tras los violentos sucesos de 1891 en Tarapacá en el marco de la Guerra Civil.

Julio Pinto señala que las colonias extranjeras organizaron sus compañías de bomberos no sólo para servir a sus connacionales, sino más bien para servir a la comunidad completa<sup>12</sup>. Muestra de ello es que la Compañía Italiana de Seguros contra Incendios estipuló en sus estatutos la entrega del 1% de sus utilidades al Cuerpo de Bomberos de Iquique, según constata El Tarapacá en 1896<sup>13</sup> mediante una breve rendición de los saldos pagados. A partir de lo anterior se desprende una voluntad de colaborar y solidarizar con la sociedad receptora en situaciones de catástrofe. De este modo se puede pensar a las bombas en general y, para este caso la bomba Ausonia, como una plataforma de acercamiento a la comunidad local mediante la cual se generan vínculos de reciprocidad por medio del socorro de los bomberos extranjeros. En ese sentido el bombero se constituye en una figura positiva puesto que actúa en pos del bien general de la población, y pasa a pertenecer a la comunidad receptora

---

<sup>10</sup> *El Tarapacá*. Iquique. 16 de septiembre de 1898. “Comandancia Jeneral del Cuerpo de Bomberos”.

<sup>11</sup> Díaz, “Apuntes sobre los italianos en la provincia de Tarapacá (1850-1970)”.

<sup>12</sup> Pinto, “La presencia italiana en el Ciclo Salitrero. Tarapacá 1860-1900”.

<sup>13</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Enero de 1896. “Compañía Italiana de Seguros contra Incendios “Cristoforo Colombo”.

por cuanto es un actor relevante en el contexto social marcado por el riesgo de catástrofes.

Otro destacado ámbito de la sociabilidad de la colonia italiana fue el socorro mutuo, fundándose la Società di Beneficenza e Mutuo Soccorso Fratellanza Italiana en 1882. En los países americanos de arribo de inmigrantes, las sociedades de socorros mutuos fueron una de las primeras y más relevantes formas de asociación en cuanto a la cantidad de asociados y funciones que cumplían. En el caso de las colonias extranjeras en Iquique, formaron sociedades de esta índole españoles, alemanes, ingleses, franceses, austro-húngaros, ecuatorianos, peruanos, bolivianos y, por supuesto, los italianos. Todas estas sociedades mantuvieron relaciones de cordialidad con las autoridades locales, esto se desprende de las múltiples providencias dirigidas al Intendente de la provincia en las que se daba cuenta de la composición de sus directorios, se le invitaba a ceremonias, se entregaban condolencias en caso de fallecimientos y bienvenidas a los intendentes que asumían el cargo. Entre otras cosas, la Sociedad de Beneficencia Italiana siguió esta pauta de comunicaciones formales a lo largo del periodo estudiado, destacando principalmente las notificaciones de los miembros electos del directorio a principios de enero de cada año<sup>14</sup>.

Por otra parte, las relaciones no se establecieron únicamente entre la Fratellanza y las autoridades sino con diversos actores y de múltiples formas. Una de ellas fue la cooperación con la Sociedad de Beneficencia de Iquique mediante donativos para la mantención del Hospital que dicha institución tenía a su cargo, según se detalla en un documento enviado al Intendente en 1908 "A nombre de la Sociedad de Beneficencia y Socorros Mutuos "Fratellanza Italiana" me es grato adjuntar a la presente Cheque n° 20 a cargo del Banco Español de Chile por \$100.- pesos, que esta sociedad pone a disposición de la H. Junta de Beneficencia de Iquique para el Hospital de esta Ciudad"<sup>15</sup>.

La Fratellanza Italiana, al igual que la bomba Ausonia, fue conformada principalmente por miembros de familias económicamente bien posicionadas. Sus acciones estuvieron más bien orientadas a la asistencia entre miembros de la comunidad y al desarrollo de actividades de sociabilidad que a reivindicaciones de clase como estilaba el mutualismo en el contexto, así lo explican Alicia Gil y Valentina Torricelli en su artículo respecto de las asociaciones de inmi-

<sup>14</sup> Esta documentación se encuentra disponible para consulta en sala en el Archivo Regional de Tarapacá, fondo Archivos de la Intendencia ITAR.

<sup>15</sup> Sociedad de Beneficencia Italiana Fratellanza Italiana Iquique. Junio, 1908. Archivo Regional de Iquique. Fondo Intendencia de Tarapacá. Vol. 681. f. 133.



grantes italianos en América<sup>16</sup>. En ese sentido, la Fratellanza funcionó en base a los mismos principios que las sociedades mutuales del periodo, cobrando una cuota mensual a sus asociados para acceder a beneficios en materia de salud, asilo, repatriación, servicios funerarios, etc. Un ejemplo de ello fue el caso de Enrique Tessa, ciudadano italiano que mientras atendía una cantina de su propiedad cercana al puerto de Iquique fue apuñalado de muerte por otro italiano, Segundo Lissa, tras sostener una riña en el establecimiento. Señala El Tarapacá que “Se ha hecho cargo de la inhumación de los restos de Tessa la sociedad, Fratellanza Italiana, cuya bandera permaneció ayer izada á media asta en señal de duelo, pues el extinto era miembro de ella”<sup>17</sup>. Si bien el mutualismo fue la principal estrategia asociativa de los italianos en Tarapacá, no albergó a la totalidad de la colonia. Por lo demás la prensa que difundió sus acciones tiene un sesgo de clase y se enfoca en difundir noticias de la sociabilidad de las élites nacionales y extranjeras, por tanto no es posible contar con una aproximación cuantitativa de los asociados y de la representatividad de esta organización respecto de la totalidad de la colonia residente.

Uno de los aspectos que la prensa del periodo aborda mayormente respecto de la Fratellanza Italiana son las acciones en torno a celebración de efemérides, fiestas nacionales y aniversarios, destacando año tras año las celebraciones del 20 de septiembre en conmemoración de la marcha de Víctor Manuel II sobre Roma, hecho que marcó el proceso de unificación de Italia. Así, por ejemplo, en agosto de 1906 aparece en el periódico La Patria un anuncio de la Fratellanza convocando de la siguiente forma: “a todos los italianos indistintamente se les pide intervenir en la reunión que habrá el domingo 20 del corriente a las 2 P.M en el Edificio Colombino para discutir el programa de la fiesta de celebración del fausto aniversario”<sup>18</sup>. De esto se desprende que el sentido de colectividad étnica se refuerza en este contexto de celebración trascendiendo las diferencias sociales entre los miembros de la colonia y sin importar la adherencia a la organización mutal. Para 1894, por tomar otro ejemplo, desde el mes de agosto comenzaron los preparativos de las “Fiestas Italianas” mediante citación a diversas reuniones por parte de la Fratellanza. Según constata El Tarapacá ese año se realizó un concurso de fotografía abierto a todo público aficionado a esta disciplina –independiente de su nacionalidad-, el día 19 de septiembre se anunciaba que dentro del programa de las festividades se rea-

---

<sup>16</sup> Gil, Alicia y Torricelli, Valentina. “El asociacionismo italiano en América durante la gran oleada migratoria”. *AMMENTU - Bollettino Storico e archivistico del Mediterraneo e delle Americhe*. N° 16. 2014. pp. 70-90.

<sup>17</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Marzo, 1896. “Enrique Tessa”.

<sup>18</sup> *La Patria*. Iquique. Septiembre, 1906. “XX Settembre XX”.

lizaría una premiación a los alumnos de las escuelas italianas, un concierto en el local de la bomba Ausonia y que el Círculo Musical se presentaría en casa del Cónsul italiano. Además, todos los fondos recaudados por la venta de entradas al concierto, y de rifas de premios donados por las familias irían en beneficio de las escuelas italianas<sup>19</sup>. Otras fechas relevantes para la colonia italiana según Julio Pinto fueron el natalicio y muerte de Garibaldi y la muerte de Humberto I en agosto de 1900<sup>20</sup>, cuyas conmemoraciones tuvieron similares características que las señaladas para cada 20 de septiembre.

Las festividades nos muestran la confluencia de las diversas asociaciones de italianos, ya que si bien las convocatorias a reuniones para los preparativos las realizaba la Fratellanza, hay que destacar que su rol se diluía posteriormente para dar paso a un sentido más amplio de comunidad italiana, fomentando así el sentido de pertenencia y la recreación de las tradiciones necesarias para reforzar la identidad en el medio en que se insertaban sus integrantes. A este respecto Alicia Gil y Valentina Torricelli señalan que "Si se pierde esa correspondencia entre el sentido subjetivo de la propia identidad y lo que, en cambio, el nuevo ambiente proporciona, surge la necesidad de reafirmar y fortalecer la propia identidad. En este sentido, las asociaciones étnicas o las celebraciones festivas pueden ser consideradas herramientas de una búsqueda de reafirmación y consolidación identitaria y de resistencia a la asimilación completa a la sociedad receptora"<sup>21</sup>. Por lo tanto, a lo largo del periodo estudiado las festividades que involucraban indistintamente a las asociaciones italianas, pero con preponderancia de la Fratellanza en términos de organización de actividades, facilitaban la construcción y perdurabilidad de los lazos entre los miembros de la colectividad. También se debe tomar en cuenta que éstos participaban en más de una asociación, por tanto la imagen que se proyecta para el resto de la sociedad es la de un grupo cohesionado y característico. De esta forma, la identidad italiana se reforzaba de cara al proceso de inserción en la comunidad receptora permitiendo que sus miembros, como se señala en la cita anterior, no fueran absorbidos del todo.

Como se mencionó anteriormente, a lo largo del siglo XIX Italia vivió un complejo proceso de unificación geopolítica, el cual se vincula al surgimiento de la idea de "nación" correlativa a la existencia del Estado. Siguiendo a Eric Hobsbawm los criterios a los que se comienza a apelar para demandar la indepen-

---

<sup>19</sup> *El Tarapacá*. Iquique. 19 de septiembre de 1894. "Las Fiestas Italianas".

<sup>20</sup> Pinto, "La presencia italiana en el Ciclo Salitrero. Tarapacá 1860-1900", p. 82

<sup>21</sup> Gil y Torricelli, "El asociacionismo italiano en América durante la gran oleada migratoria", p. 86.

dencia y soberanía de un Estado fueron la etnicidad y la lengua que distingue a un grupo del resto, siendo los dos grandes ejemplos de nacionalismo de este periodo serían el caso alemán y el italiano<sup>22</sup>. A partir de las oleadas migratorias desde Italia hacia distintos puntos del planeta, el nacionalismo cobra sentido aún fuera de los límites geográficos de la “madre patria”, propiciando la organización étnica como una forma de autoreconocimiento de sus integrantes y autoafirmación respecto de las comunidades receptoras. Del mismo modo las celebraciones del 20 de septiembre –entre otras– evocan el sentido de unidad nacional que permeó el proceso de unificación de la península, y se recrean los vínculos étnicos entre la colonia por sobre las diferencias política y de clase, entre otras.

Siguiendo la lógica del mutualismo como forma asociativa de la colonia italiana, se fundó en 1892 la Sociedad Republicana i de Socorros Mutuos Giuseppe Mazzini. Esta sociedad tuvo un matiz político por cuanto pregonaba ideales republicanos en medio de una colonia marcadamente monarquista, haciendo eco de los procesos sociopolíticos que atravesaban a Italia en este contexto. Las autoras Alicia Gil y Valentina Torricelli plantean que una característica del mutualismo italiano fue la tendencia a la fragmentación por diversos motivos como las diferencias económicas y políticas entre sus integrantes: “La base de estas pugnas se ubicó, en un primer momento, en el deseo de afirmar la unidad a la que entonces aspiraba Italia. Esto impulsó un separatismo entre los republicanos exiliados de raíz mazziniana y los monárquicos”<sup>23</sup>. Dado el alcance del presente trabajo, no es posible establecer el tipo de inmigración de los italianos miembros de esta asociación (voluntaria o forzada por los conflictos sociopolíticos en Italia) ni la composición socioeconómica de sus integrantes, pero sí se puede mencionar que no agrupó únicamente a italianos, según se desprende del directorio conformado en 1896 en la cual figuran a lo menos 11 miembros cuyos apellidos no son característicos de la colonia y corresponderían a ciudadanos chilenos<sup>24</sup>, lo cual refiere al carácter político que tuvo esta organización en el sentido de agrupar individuos por afinidad ideológica además de la pertenencia étnica.

Un aspecto importante a destacar es que la Giuseppe Mazzini mantuvo vínculos con organizaciones obreras, según señala Julio Pinto se relacionó con

---

<sup>22</sup> Hobsbawm, Eric, *Naciones y Nacionalismos desde 1780*. Barcelona, Editorial Crítica, 1992, p. 104.

<sup>23</sup> Gil y Torricelli, “El asociacionismo italiano en América durante la gran oleada migratoria”, p. 79

<sup>24</sup> *El Nacional*. Iquique. 18 de agosto de 1896. “Sociedad Giuseppe Mazzini”.

las sociedades de Artesanos, de Panaderos y Gran Unión Marítima<sup>25</sup>. Además, en El Tarapacá, se publicó en 1896 una nota firmada por el presidente y prosecretario de la Soc. Guisepppe Mazzini dirigida al presidente de la Gran Unión Marítima, en la cual se solicitaba patrocinio para adherir a la resolución tomada por la Confederación Obrera de Santiago respecto de la abolición de la pena de muerte y que sería enviada al presidente Montt. Los firmantes señalaban además que comunicarían sobre la iniciativa a todas las sociedades de Iquique con el fin de que también se adhiriesen<sup>26</sup>. Resulta importante considerar el contenido de la nota para analizar el tipo de relación que pudo establecerse con las sociedades obreras locales. En aquella se hacía una defensa de la misión de presionar al gobierno por la abolición de la pena de muerte, destacando alusiones a la civilización, sentimientos humanitarios y fraternidad en contraposición con la pena de muerte que representaría un “castigo infamante”, una afrenta y una vergüenza. Se presenta un discurso inspirado en el progreso y la civilización del ser humano, ideas que precisamente estuvieron presentes en el discurso de las sociedades obreras del periodo; sin embargo, para Fernando Devoto el republicanismo mazziniano constituye una corriente similar a las utopías de principios del XIX, nutrido de romanticismo e ideas religiosas, que en el contexto de fines de dicho siglo en Argentina –y para este caso en Tarapacá– no lograba interpretar la compleja realidad social de los sectores medios y bajos entre quienes además comenzaban a instalarse ideas socialistas y anarquistas<sup>27</sup>. Este sería precisamente el camino que poco a poco adoptaron los sectores populares organizados en sociedades de socorros mutuos en Tarapacá, las cuales paulatinamente irían perdiendo protagonismo en relación a nuevas formas de organización a lo largo de las primeras décadas del siglo XX. Por lo tanto, esta asociación fue pionera en generar vínculos con los sectores populares organizados de la comunidad receptora en base a ideas progresistas, no obstante, dichos vínculos al menos en el plano formal como organizaciones se fue perdiendo posteriormente.

Otro ámbito en que la colonia italiana mantuvo un activo rol y dedicación fue en el de la educación. La educación chilena a lo largo del siglo XIX e inicios del XX constituyó una preocupación transversal para todos los sectores sociales, el debate sobre el rol del Estado en dicha materia fue el eje conductor de las políticas públicas al respecto. En el caso de Tarapacá, al ser una provincia anexada tardíamente al territorio nacional, la cobertura de la educación pública

<sup>25</sup> Pinto, *La presencia italiana en el Ciclo Salitrero. Tarapacá 1860-1900*, p. 83.

<sup>26</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Enero de 1896. “Abolición de la pena de muerte”.

<sup>27</sup> Devoto, Fernando, *Historia de los Italianos en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006, p.134.

fue limitada. En 1880 se fundaron las primeras 4 escuelas públicas para reemplazar a las escuelas peruanas –siendo la educación una herramienta útil para la instalación de una identidad chilena hegemónica–, las cuales funcionaron de forma intermitente por carencia de recursos humanos, materiales e infraestructura. En este escenario la educación privada era una buena opción para las familias que podían costearla, por tanto no es de extrañar que los italianos, al igual que otras colonias, se interesasen en contar con sus propias escuelas, creándose así la Società Italiana d’Instruzione. Tal como señalan Alfonso Díaz y Julio Pinto, entre otros autores, esta sociedad fundada en 1892 creó 2 escuelas para niños y hacia 1895 proyectó fundar una escuela nocturna para adultos –de modo muy similar a lo que realizaban las sociedades mutuales en general–, funcionando todas en el Edificio Colombino. En el directorio de esta sociedad aparecen nuevamente los nombres de prominentes comerciantes y empresarios que participaban también en otras asociaciones, sres. Tomás Capella, Enrique Pellerano y Víctor Caranzano<sup>28</sup>. Como se señaló anteriormente, en el contexto de las festividades del 20 de septiembre de 1894, la recaudación de las erogaciones y premios de la comunidad, además de las ganancias de una rifa de fotografías y de las entradas al concierto realizado en la Bomba Ausonia, serían destinados a los gastos de las escuelas de esta sociedad de instrucción, forma de financiamiento que se repite a lo largo del periodo estudiado. La educación operó como transmisor y difusor de valores. Las escuelas revisten gran relevancia como espacios de reproducción de la cultura, especialmente en un escenario diverso como fue el caso de Tarapacá en el contexto estudiado, por tanto el esmero puesto por la colonia italiana en mantener económicamente los establecimientos apuntaba a reforzar elementos como la lengua, la historia y las tradiciones propias.

Otro aspecto destacable en el ámbito de la educación que no se le ha prestado suficiente atención es el interés de la comunidad italiana en la educación femenina, lo cual se expresó de dos formas: la primera tiene que ver con la relación entre la colonia y las instituciones de educación locales, mientras que la segunda se relaciona con la mantención de una escuela femenina propia a cargo de la Sociedad Dante Alighieri –sobre lo cual se volverá más adelante–.

En relación a las instituciones locales, es destacable la cantidad de hijas de familias italianas matriculadas en el Liceo de Niñas de Iquique (de carácter público pero al cual accedían principalmente pupilas de familias acaudaladas dado que su instrucción estaba orientada a la formación intelectual) y en la Es-

---

<sup>28</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Octubre de 1896. “Sociedad Italiana de Instrucción”.

cuela Profesional de Niñas (de carácter igualmente público pero enfocado a la especialización de la mano de obra femenina, a este establecimiento accedían señoritas de sectores populares dado que les permitía insertarse laboralmente en la industria manufacturera). La presencia de alumnas de familias italianas ha sido rastreada a partir de la publicación de los resultados de los exámenes finales de dichos establecimientos, y para el caso del Liceo de Niñas destacan las familias Dassori, Salini, Gariazzo, Deguglielmi y Canessa<sup>29</sup>. Por su parte, de la Escuela Profesional de Niñas se destaca anualmente la exposición de los trabajos manuales realizados por las alumnas. Señala *El Tarapacá* en 1903 que “Más de un centenar de ellas van a poder dedicarse al trabajo, siendo el sostén de muchos hogares” “Una vez más felicitamos á las profesoras i alumnas de esta escuela, que tan útil es para abrir un porvenir á las jóvenes pobres”<sup>30</sup>. En esta escuela encontramos alumnas de las familias Baselli, Gamboni, Bastighiotti y Perini, lo cual resulta llamativo dado que las escuelas profesionales fueron promovidas por la Sociedad de Fomento Fabril desde 1888 para especializar la mano de obra artesanal de las mujeres de sectores pobres, lo cual sugiere que las citadas alumnas podrían pertenecer a familias de inmigrantes de menores recursos. Por otra parte, la colonia italiana mantuvo una suerte de caridad hacia la Escuela Profesional de Niñas canalizada mediante la Sociedad Fratellanza Italiana mediante el premio “Adelaida Gianelie”<sup>31</sup> consistente en un monto de dinero destinado a la alumna más destacada del año designada en base a sus méritos y asistencia por las profesoras y directora de la escuela. (Ver anexos 3 y 4).

En el plano artístico, los italianos cargaban con un bagaje cultural de siglos y procuraron reproducir sus prácticas en los países a los cuales arribaron a partir de una exaltación de sus valores como muestra de adelanto y civilización. En una lógica nacionalista las expresiones artísticas serían consideradas como elementos propios o naturales de su etnia. Se creó en Iquique la Sociedad Musical Italiana (también citada como Círculo Musical Italiano), la cual participó activamente de las ceremonias y aniversarios de la colonia, especialmente en las festividades de cada 20 de septiembre, compartiendo incluso escenario en 1892 con un Orfeón Internacional formado en Iquique por individuos de todas nacionalidades<sup>32</sup>. De forma individual hubo italianos que se acercaron a otras

<sup>29</sup> *El Tarapacá*. Iquique. 26 de enero de 1896. “Liceo de Niñas”.

<sup>30</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Abril de 1903. “La Escuela Profesional de Niñas”.

<sup>31</sup> Apellido “Gianelie” transcrito directo de Archivo de la Intendencia, se cree puede haber un error de escritura y éste sea “Giannelli o Gianelli”, que son apellidos italianos originales. Archivo de la Intendencia de Tarapacá. Enero de 1912. Fondo ITAR, Pieza 848. f. 93.

<sup>32</sup> *El Tarapacá*. Iquique. 21 de septiembre de 1892. “El 20 de septiembre”.

instancias musicales no propiamente extranjeras. Llama la atención el caso de la Filarmónica Unión y Fraternidad de Obreros en cuyo directorio en 1906 aparecen en los cargos de Presidente Honorario y Tesorero los sres. Esteban Vignolo y Juan Baselli respectivamente. En este caso se observa un notorio nivel de inserción de italianos en la sociedad local producto del transcurso del tiempo y del relacionamiento cotidiano entre ambos. Cabe destacar también la gran cantidad de obras musicales y teatrales itinerantes de compañías italianas que se presentaban regularmente en la provincia, las cuales recibían gran atención por parte de la prensa y gozaron de gran popularidad entre la comunidad tarapaqueña.

Para finalizar nos detendremos sobre la Sociedad Dante Alighieri, asociación que fue fundada en Iquique por Ruggiero Bonghi y formaba parte de un proyecto nacional italiano. La Società Dante Alighieri fue fundada originalmente en Roma en 1889, su objetivo era la promoción y difusión de la lengua y cultura italiana en los países de asentamiento de colonos. A partir de la bibliografía analizada es poco lo que se puede señalar respecto de su funcionamiento dado que ha sido escasamente reseñada más allá de mencionarla como otra instancia de sociabilidad étnica.

Los datos aportados por la prensa de la época se concentran en la visita del sociólogo italiano Enrique Piccione, quien en octubre del año 1898 visitó Iquique con el objetivo de estudiar la región por su importancia minera. En este contexto presentaría también una conferencia de la cual la Sociedad Dante Alighieri es sindicada como organizadora, nombrándose una comisión de recepción en la que nuevamente resuenan los nombres de destacados comerciantes como Capella, Pessolo, Devéscovi, entre otros. Además, se nombró una comisión de prensa y de representantes de otras colonias residentes<sup>33</sup>, lo cual indica que el evento no buscaba convocar solamente a italianos sino a la comunidad tarapaqueña en general. La temática a tratar sería “El pensamiento filosófico y el progreso social”, la municipalidad facilitó el Teatro Municipal para dicha ocasión y las entradas fueron distribuidas de manera gratuita. El resumen de esta conferencia fue publicado el día 10 de noviembre, la nota de prensa se inicia destacando que la misión del sr. Piccione en Chile era “conocer nuestro país para contribuir en su esfera de acción á estrechar las relaciones que nos ligan con Italia”<sup>34</sup>. Si bien la conferencia se dictó en italiano el mismo periódico indica que toda la audiencia pudo comprender el mensaje sin dificultades, el

---

<sup>33</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Octubre de 1898. “Conferencia del señor Piccione”.

<sup>34</sup> *El Tarapacá*. Iquique. 10 de noviembre de 1898. “La conferencia de anoche”.

cual trataba principalmente de la influencia del pensamiento filosófico en la sociedad. De acuerdo a lo indicado, en este discurso se entretajan representaciones en torno al desarrollo humano basadas en el positivismo y apelaciones al pasado clásico, haciendo hincapié en la labor del filósofo en el estudio minucioso de todo ámbito de la sociedad en que vive para contribuir a su progreso. Finalmente, también se indica que se realizaría una segunda conferencia orientada solamente a la colonia italiana en la Bomba Ausonia<sup>35</sup>.

En su segunda conferencia realizada el 14 de noviembre se rindió homenaje a Ruggiero Bonghi por su labor como “apóstol de la educación del pueblo (...) fundador de la Sociedad Dante Alighieri, de la que existe un comité, que sostiene las escuelas italianas. Iquique es la única ciudad de Chile donde existe un comité de esa sociedad, comité que, como el de Buenos Aires, hace pocos años fue fundado, i que tiene la hermosa labor de llenar el porvenir”<sup>36</sup>. En este punto hay varios elementos a destacar: primero, que no se establece la fecha de fundación de este comité en Iquique pero teniendo en cuenta la de Buenos Aires se puede establecer que debe haber sido creado entre 1896 y 1897; en segundo lugar, llama la atención que el único comité en Chile se haya establecido entre la colonia de Tarapacá y no en otras provincias en donde el contingente de italianos fue mayor. Siguiendo con el contenido de esta segunda conferencia, se dio lectura a un documento enviado por Piccione al cónsul italiano en Santiago en el cual establecía las pautas que debía seguir la colonia para difundir en Chile la “brillante intelectualidad italiana contemporánea” en un afán de insertar e imbricar los modelos culturales italianos en la sociedad receptora. Finalmente, Piccione orientó su discurso al elemento aglutinador de la colonia, su identidad nacional pese a la distancia: “evocando el genio de la patria ausente que cobija á sus hijos donde quiera que se reunan para recordar sus glorias i consagrarse a la obra de progreso de la raza latina”<sup>37</sup>.

A partir del contenido de estas conferencias se puede comprender que la labor de la sociedad Dante Alighieri correspondía a la difusión de la cultura italiana para estrechar lazos entre las naciones de acogida de sus inmigrantes. A su vez se puede entrever el componente nacionalista en que se sustenta esta misión a partir de la elevada valoración de la propia identidad cultural como lumbrera capaz de guiar a otros pueblos hacia el progreso. Por tanto, la Dante Alighieri adquiere especial importancia en la promoción de los valores culturales y la producción intelectual en el seno de la comunidad local. Se constituye en un

<sup>35</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Octubre de 1898. “La conferencia del sr. Piccione”.

<sup>36</sup> *Ibid.*

<sup>37</sup> *El Tarapacá*. Iquique. 15 de noviembre de 1898. “La conferencia del domingo”.



mecanismo facilitador de inserción pero a su vez de resguardo de la identidad italiana mediante la evocación constante de la patria de origen, lo cual permite evitar –o al menos afrontar– la asimilación total de esta colonia en Tarapacá.

Otro aspecto a destacar en relación a la revitalización y promoción cultural, es que la Sociedad Dante Alighieri estuvo también vinculada a la educación escolar. En enero de 1903, El Tarapacá anuncia la apertura de matrículas a la Scuola Italiana, sostenida por la Sociedad Dante Alighieri, señalando que las clases se realizarán tanto en español como en italiano<sup>38</sup> abriendo así las puertas de dicho plantel educativo a la población local de habla hispana; por otra parte al parecer contaba además con una escuela femenina dado que en 1905 la srta. Carmelina Bacigalupo se dirigía al Intendente de la provincia señalando que “Siendo profesora titulada en Italia, con Diploma y Licencia de la Escuela Normal de Genova, y habiendo dirijido en este puerto el colegio de niñas de la Sociedad Dante Alighieri, deseo a la fecha abrir un plantél de educación para niños de ambos sexo”<sup>39</sup>. Este hecho recalca la preocupación de la colonia por la educación de las mujeres además de indicar que el desarrollo social y cultural incluye a la población femenina.

Para finalizar, nos detendremos brevemente en dos aspectos detectados que remiten a la cosmovisión y formas de relacionamiento de los italianos en la sociedad receptora. A lo largo de este trabajo se ha hecho referencia principalmente a las relaciones entre italianos e instituciones chilenas, sin embargo al hablar de sociedad local debe comprenderse la totalidad de los habitantes de la provincia cuyo componente extranjero era característico. La colonia italiana estableció también lazos con otros grupos de inmigrantes, un ejemplo de ello aparece documentado por la prensa en 1894, año en que fue asesinado el ministro Carnot en Francia y que afectó profundamente los ánimos de los franceses. En Tarapacá la colonia francesa organizó homenajes en los que participaron la mayoría de las colonias extranjeras y las autoridades locales, sin embargo la prensa hace especial mención de la participación de los italianos quienes izaron banderas a media asta en sus instituciones. La Bomba Ausonia N°4 participó de los desfiles fúnebres, algunos destacados personajes italianos participaron del coro solemne de la ceremonia en honor al ministro, además se constata la participación de las directivas de todas las asociaciones étnicas italianas –a excepción de la Giuseppe Mazzini-<sup>40</sup> a quienes se dedica un apartado

<sup>38</sup> *El Tarapacá*. Iquique. 15 de enero de 1903. “Societá Dante Alighieri – Scuola Italiana”.

<sup>39</sup> Srta. Carmelina Bacigalupo al Intendente de la provincia. Iquique. Marzo, 1905. Archivo Regional de Tarapacá. Decretos de la Intendencia. Fondo ITAR. Pieza 617. f. 26.

<sup>40</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Julio de 1894. “El Homenaje a Sadi Carnot”.

completo para elogiar la nobleza y fraternidad manifestada hacia otra nación no sólo en Tarapacá sino en todas las provincias en donde tenían presencia<sup>41</sup>. Este elemento permite establecer que la colonia italiana lejos de cerrarse sobre sí misma buscaba espacios de relacionamiento y sociabilidad con la sociedad receptora y con otras colonias que al igual que ellos se establecieron en la provincia.

El segundo elemento a destacar, como ya lo han hecho Alfonso Díaz y Julio Pinto en los trabajos citados en este estudio, es el permanente vínculo con la patria de origen en casos de catástrofe en los cuales redoblaron esfuerzos para acudir en apoyo. Para mencionar ejemplos que no han sido considerados en otros trabajos destacaremos el terremoto que azotó Cantabria en septiembre de 1906 para el cual los italianos residentes activaron su solidaridad realizando colectas y una gala en el Teatro Municipal para reunir fondos en ayuda de los damnificados, destacando que las colonias italianas de distintos países actuaron de forma similar<sup>42</sup>. Este sentido unitario que trasciende las fronteras físicas constituye para Anderson un elemento central en la concepción misma de la nación basado en lazos de fraternidad y compañerismo<sup>43</sup>.

## CONCLUSIONES

La colonia italiana desarrolló múltiples espacios asociativos que permitieron la recreación y reafirmación del marco cultural de origen. Por tanto, estos espacios fueron un elemento aglutinante que permitió el reforzamiento constante de la identidad italiana y su resistencia a la asimilación absoluta. El proceso de inserción de esta colectividad en la sociedad receptora se produjo desde el rol activo de sus miembros en un continuo diálogo con las instituciones y las formas asociativas de otras colectividades y por supuesto de las locales. La idea permanente de la unidad italiana está presente en las actividades realizadas por las asociaciones étnicas no solamente en la provincia sino a nivel global trascendiendo las fronteras geográficas y reactivando sus vínculos con la patria de origen indistintamente del contexto. Además de ello la exaltación constante de ciertos valores considerados inherentes al pueblo italiano y la evocación de sentimientos nacionales permitieron la preservación de la identidad étnica.

---

<sup>41</sup> *El Tarapacá*. Iquique. Julio de 1894. "La Colonia Italiana".

<sup>42</sup> *La Patria*. Iquique. Septiembre de 1906. "Función de gala por las víctimas de Cantabria".

<sup>43</sup> Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 25.

Cabe destacar que no todos los italianos asentados en la provincia participaron de las organizaciones, no obstante éstas representan a una parte importante de la colonia, considerando que sus residentes eran en su mayoría pequeños y medianos empresarios y comerciantes. A diferencia del caso argentino –según la bibliografía consultada– no hubo un masivo contingente de mano de obra no calificada que friccionara la representatividad de una élite dirigente de las asociaciones étnicas. El caso de los asociados a la Sociedad Giuseppe Mazzini es una muestra de la factibilidad de otras formas asociativas que se vinculan de forma alternativa y con otros sectores de la sociedad receptora.

La adaptación de la colonia italiana se basó en un constante cruce o intercambio entre dos culturas distintas, cada una con su visión de mundo, sus valores, representaciones y prácticas. La sociedad local con la que se relacionó la colonia italiana no constituía en este contexto un conjunto uniforme y homogéneo por tratarse de una provincia recientemente anexada al Estado chileno cuya población mantenía una fuerte presencia peruana, boliviana e indígena además de la progresiva incorporación de inmigrantes chilenos provenientes del sur y extranjeros. Es posible por tanto establecer que los elementos de sociabilidad expresados en la formación de las asociaciones étnicas analizadas, la identidad recreada, resignificada y reforzada a partir de dichas asociaciones, y el factor de la integración mediante un diálogo entre la colonia italiana residente y su comunidad receptora, forman parte del proceso de conformación de la sociedad tarapaqueña, añadiendo características de multiculturalidad pese a los esfuerzos del Estado chileno por “chilenizar” el territorio. El aporte cultural de la colonia italiana forma parte del pasado y presente de la región de Tarapacá.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Borges, Marcelo, “Inmigración y Asimilación en la Argentina. Un enfoque historiográfico”. *Anuario IEHS*. N° 3. 1988.
- Calle, Marcos. “Inmigrantes Italianos en Tarapacá 1880-1910. Una aproximación histórica y demográfica”. *Tiempo y Espacio*. N° 14. 2004.
- Devoto, Fernando, *Historia de los Italianos en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Bibles, 2006.
- Díaz, Alfonso, “Apuntes sobre los italianos en la provincia de Tarapacá (1850-1970)”. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. N° 5. 2002.

Gil, Alicia y Torricelli, Valentina. "El asociacionismo italiano en América durante la gran oleada migratoria". *AMMENTU - Bollettino Storico e archivistico del Mediterraneo e delle Americhe*. N° 16. 2014.

Hobsbawm, Eric, *Naciones y Nacionalismos desde 1780*. Barcelona, Editorial Crítica, 1992.

Pinto, Julio. "La presencia italiana en el Ciclo Salitrero. Tarapacá 1860-1900". Estrada, Baldomero (ed.) *Presencia Italiana en Chile*. Valparaíso. Eds. Universitarias. 1993.

Salinas, René. "Perfil demográfico de la inmigración italiana a Chile". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia Italiana en Chile*. Valparaíso. Eds. Universitarias. 1993.

## FUENTES

*El Nacional*. Iquique. 1906.

*El Tarapacá*. Iquique. 1892; 1894;1898; 1896. 1903. 1906.

*La Patria*. Iquique.1906.

Sociedad de Beneficencia Italiana Fratellanza Italiana Iquique. Junio, 1908. Archivo Regional de Iquique. Fondo Intendencia de Tarapacá. Vol. 681. f. 133.

Srta. Carmelina Bacigalupo al Intendente de la provincia. Iquique. Marzo, 1905. Archivo Regional de Tarapacá. Decretos de la Intendencia. Fondo ITAR. Pieza 617. f. 26.

Escuela Profesional de Niñas. Documentos de la Intendencia de Tarapacá, enero de 1912, Fondo ITAR Pieza 848. f. 93.

Guía Jeneral de Chile. Valparaíso. Imprenta Gillet.1904.

## ANEXOS

1. Italianos en Tarapacá según rubro económico. Fuente: Guía Jeneral de Chile. Valparaíso. Imprenta Gillet.1904.

## IQUIQUE

- Cónsul: Alberto Molfino
- Ajente de compañía de seguros: A. Molfino
- Ajente Proveedor de Buques: E. Sartori
- Ajentes y Corredores: A. Vallebona
- Almacenes de Mercaderías: Bagghetti Hnos; E. Bonta; Bonta y Fransisti; B. Caffarena; Canepa y Ca. L.; José Canessa; Juan Canessa; Coronata Hnos.; Foscarini; Gallapi y Botorelli; C. Grasso; Landeta H.; J.B Magnasco; A. Mazzei; J.B Onetto; Pessolo y Canessa; D. Sacco; S. Sacco; J. Schapacasi; Visconti Hnos.; Zanelli y Frumento.
- Almacén de pianos: Juan Nolli.
- Barraca de Maderas: Pellerano y Picardo.
- Bodegas públicas: N. Bacigalupi; Sessarego y Ca.
- Boticas y Droguerías: A.T. Gariazzo; T. Gariazzo.
- Caballeriza: Antonio Shiaraffio.
- Casas Importadoras: J. Canessa y Ca.; Capella Hnos.; Caranzano y Pazzini; A. Gianolio; Macchiavello y Ca.; E. Merani; Pessolo y Canessa; D. Pistelli; Sacco y Ca., M. Cicarelli
- Casas de Préstamo: P. Boggioli; E. Merani; Carella Hnos.
- Clubs: Club Italiano.
- Depósito de Vinos: María Bagatti.
- Fideos: Juan Pellerano.
- Fotografías: J. Termini.
- Herrerías: J. Rampoldi.
- Hoteles: R. Frasetti; Tacconi y Priaroni.
- Joyería: C. E Berti; J. Bonafede; Canci y Ca.; J. Grismondi.
- Librerías: Baghetti.
- Matronas: R. Brigadello.

- Médicos: E. Meriggio.
- Panaderos: L. Onetto; C. Prassini; P. Sffassani.
- Posadas: A.D Rissoni.
- Sastrerías: I. Bottesele; N. Ferraro.
- Tiendas de Abarrotes: M. Adarni; C.B. Arata; F. Antoniogni; C. Barbagelata; D. Barbagelata; J. Barestella; U. Belloni; M. Branizza; E. Bescia J.; E. Brotte; J. Caraffa; A. Cargano; A. Castagneto; S. Cortella; D. Chiappacasi; S. Chiappacasi; L. Denegri; D. Gargullo; V. Gianotti; O. Giovo; R. Grassi; A. Lavarello; J. Macchiavello; A. Mazzey; C. Mosca; A. Nosiglia; Olivari Hnos.; A. Onetto; B. Onetto; L. Onetto; J. Pellerano: J.B Pellerano: J. Perinni; A. Sacco; J. Sangroni; P. Sardella; A. Schiaraffia: A. Simonelli; J.B Tassara; J. Tassara 2º; L. Vaccaro; J. Vicato; J. Vicarvia.
- Tiendas de menestras: F. Antognoni; E. Batarelli; M. Fortunati; J. Guzmaldi; A. Nosiglia; A.J. Rospigliosi.
- Zapaterías: C. Caffarena; N. Consentino; A. Ferrari; J. Silliti.

#### CALETA BUENA

- Boticas: César Versellone.
- Espendio de alcoholes: M. Grandi; A. Peirano; A. Sorolla; A. Vaccaro.
- Hoteles: A. Gazzo.
- Tienda de abarrotes: Oller y Marinello; J. 2do Solari.
- Tienda de mercaderías: A. Vaccaro y Ca.

#### POZO ALMONTE

- Espendio de licores: D. Deguglielmi; J. Mazzocini.
- Tiendas de mercaderías: D. Deguglielmi.

#### HUARA

- Bodega de frutos: Lorenzo Lagomarcino.
- Casa de préstamos: Oller y Marinelli.
- Tiendas de mercaderías: Cantanzano Hnos; A. Gami.

#### PICA

- Tienda de mercaderías: A. Dassori; Dassori y Dondero.

## CANCHONES

- Tienda de mercaderías: J. Dassori

## GALLINAZOS:

- Tienda de menestras: C.F. Zanelli.

## PISAGUA

- Agente de aduanas: F. Mazuelo.
- Aj. Comp. De seguros: Gurinovich y Solari.
- Barracas: A. Risso.
- Despacho de provisiones: Emilio Saivani.
- Despacho de vinos y licores: J. Bonelli; H. Denegri; C. Francino; B. Panizo.
- Herrerías: A. Parodi.
- Hoteles: C. Soffoli; P. Sorolla; A. Verdi.
- Médicos: C. Cossoro.
- Peluquerías: G. Ossio.
- Tiendas de mercaderías: F. Forero.

## ZAPIGA:

- Almacenes de provisiones: L. Borghetti e hijo.
- Despacho vinos y licores: F. Cattania.
- Carnicerías: N. Chiarella.
- Hoteles: N. Chiarella.

## DOLORES

- Despacho de vinos y licores: L. Sesarego.
- Hoteles: L. Bessa.
- Tienda de mercaderías: E. Mazuelo.

## SANTA CATALINA

- Boticas: J.E Cattania.
- Hoteles: P.A Perfetti.
- Sastrerías: M. Ossio.

## NEGREIROS

- Cafés y fondas: A.S. Mayori; P. Portaro.
  - Despacho de provisiones: J.A Dapico; A.L Mayori.
  - Librerías: J. Seli.
  - Sastrerías: U. Domenico.
2. Bomba de Bomberos Ausonia N°4, Guerra Civil 1891. Fuente: Itálica Gens. Compagnia Italiana Di Pompieri Ausonia N°4. Recuperado de <http://Pompa-ausonia.blogspot.com>





3. Muestra de trabajos de la Sección Bordados, Ismenia Baselli es la segunda de la izquierda. Fotografía perteneciente al álbum de la familia Baselli.



4. Edificio del mercado ubicado en plaza Condell en cuyo segundo piso funcionaba la Escuela Profesional de Niñas, el almacén “La Granadina” era propiedad de A. Mazzei. Fotografía perteneciente al álbum de la familia Baselli.



[Recibido el 15 de marzo de 2017 y Aceptado el 5 de agosto de 2017]